

## DERMATITIS ATÓPICA

### ¿Qué es?

La dermatitis atópica es una alteración de la piel -una especial "forma de ser"- que puede afectar a lactantes, niños o adultos. Los niños que la presentan suelen tener una piel seca, con tendencia a la descamación, picor y, en ocasiones, enrojecimiento (inflamación). Evoluciona en brotes, con períodos de mejoría y otros de empeoramiento. No se conoce la causa de la enfermedad, pero sí se sabe que la herencia juega un papel importante, pues estos niños con frecuencia tienen padres o hermanos que han padecido dermatitis atópica o bien procesos bronquiales del tipo del asma, a veces relacionada con alergia a pólenes, polvo, etc.

### ¿Qué puedo hacer para prevenirla y tratarla?

A pesar de tratarse de un trastorno de posible larga evolución, las siguientes recomendaciones pueden ayudarle en el control de la enfermedad:

#### Cuidados generales de la piel

Se tratará de mantener una buena hidratación de la misma y evitar algunos irritantes, para lo cual es aconsejable que:

- **Evite baños prolongados** (no más de 5-10 minutos).
- **Utilice jabones de avena o parafina.**
- **Emplee aceites de baño**, que se pueden incorporar al agua del baño o aplicar sobre la piel todavía húmeda tras el mismo.
- **Aplique crema hidratante sobre la piel**, en la cantidad y con la frecuencia necesarias para que permanezca bien hidratada.
- **Evite las prendas de lana y de fibra, siendo preferible emplear el algodón**, sobre todo en aquellas que estén en contacto directo con la piel. Se debe procurar no abrigar en exceso al niño y no ponerle ropa ajustada.
- Procure **mantener las uñas del niño cortas y limpias** para evitar así las heridas y las infecciones provocadas por el rascado.

## ¿Cuándo debo consultar al pediatra?

A pesar de los cuidados antes mencionados, el niño puede tener fases de empeoramiento (brotes) que también pueden controlarse. Para ello continuaremos con los **cuidados generales** arriba mencionados y además, podremos utilizar:

- Cremas o soluciones con medicamentos antiinflamatorios (corticoides) sobre las zonas de piel más afectada, durante períodos breves de tiempo.
- Fármacos que disminuyen el picor (antihistamínicos) por vía oral.
- Este tratamiento debe ser supervisado por su médico, que valorará en cada momento cuál es el más adecuado para el niño y si precisa otro tipo de terapéutica en función de la intensidad de la afectación.

Recuerde que puede consultar a su pediatra cualquier duda acerca de la enfermedad de su hijo.